mentos de madera agregados a algunos bronces, en una versión lograda, aunque no tan equilibrada como la anterior.

La primera parte del programa se completó con el Concierto en La mayor, de Mozart, para clarinete y orquesta. El solista ítalo-argentino Mariano Frogioni logró resultados de extraordinaria calidad como instrumentista y músico, debido al cabal dominio técnico de su instrumento, a su hermoso timbre, especialmente atrayente en los matices tenues y a su impecable afinación.

La Cuarta Sinfonía, en Si bemol mayor, de Beethoven, completó el programa.

El segundo Concierto de Otoño estuvo destinado a la celebración del primer centenario del nacimiento de Gustav Mahler, en el que se escuchó en primera audición en Chile, la Cuarta Sinfonía de este compositor.

Su interpretación por parte de la Orquesta Sinfónica de Chile constituyó uno de los aportes más valiosos a la temporada en desarrollo, gran parte de lo cual se debió no sólo a la esmerada preparación de la obra bajo la batuta de Fuchs, sino a la autoridad y trascendente cariño con que este maestro se colocó frente a esta creación. La orquesta colaboró con elevación en la tarea del maestro y las actuaciones individuales del primer corno, primera trompeta y flauta fueron de sobresaliente valor. Clara Oyuela, quien tuvo a su cargo la parte vocal del último movimiento, se desempeñó con la seriedad que le es propia, destacándose por sus recursos técnicos y musicalidad. El programa se completó con el Concierto Grosso, Op. 6, No 9, de Haendel.

Conciertos de la Sinfónica en el Teatro Caupolicán.

El Instituto de Extensión Musical inició en el Teatro Caupolicán la "Serie Popular de Conciertos Sinfónicos" el 4 de abril. Estos conciertos se realizarán todos los lunes del año en el mencionado teatro, a precios económicos, y es así cómo se amplía a los sectores más populosos de la capital la difusión musical.

En el concierto del 4 de abril se ejecutó, bajo la dirección del maestro Fuchs, un programa que incluyó las siguientes obras: Enrique Soro: Danza Fantástica; Falla: El Amor Brujo y Beethoven: Sinfonia Nº 4.

Para el segundo de estos conciertos Sinfónicos Populares el programa consultó el Concierto Grosso, Op. 6, N^{0} 9 en Fa mayor, de Haendel y la Cuarta Sinfonia, de Mahler, con Clara Oyuela como solista.

El tercer concierto en el Teatro Caupolicán, siempre bajo la dirección del maestro Fuchs, tuvo lugar el 18 de abril con un programa que consultó las siguientes obras: Weber: Obertura del Cazador Furtivo; Mozart: Concierto en La mayor para clarinete y orquesta, solista Mariano Frogioni; Rimsky Korsakov: Suite Scheherezade.

XIX Temporada de Cámara del Instituto de Extensión Musical

El Instituto de Extensión Musical ha organizado para 1960, su XIX Temporada de Cámara, la que se iniciará el 30 de mayo y que constará de catorce conciertos.

Actuarán durante esta temporada el Noneto de Praga con música de Martinu, Prokofieff y Spohr; Elvira Savi y el Cuarteto Santiago con obras de Chopin y Bartok; Clara Oyuela y Hernán Würth en "Lieder", de Schumann; Flora Guerra y el Cuarteto Santiago con obras de Allende y Bartok; el Conjunto de Cámara Trío con interpretaciones de Jolivet, Debussy y Falla; el Cuarteto Santiago y Clara Oyuela en canciones de Wolf y cuar-

tetos de Bartok; Julio Perceval, recital de órgano; Cirilo Vila y René Reyes, pianistas, ejecutarán obras de Mozart; el Conjunto de Cámara del Conservatorio interpretará un programa con obras de René Amengual y el Cuarteto Santiago, cuartetos de Honneger y Bartok; Alfonso Montecino en un recital de piano y Luis López en un recital de guitarra; Enrique Iniesta y Giocasta Corma ejecutarán sonatas de Fauré; Siri Garson, acompañada por Alfonso Montecino, dará un recital de canto; Manuel Cuadros ofrecerá un recital con obras de Botto y junto a él actuarán en el mismo concierto el Cuarteto de Vientos del Conservatorio y el Cuarteto Santiago. El último concierto de cámara estará a cargo del Coro de Cámara de Valparaíso y tendrá lugar el 8 de agosto. Todos estos conciertos se realizarán en el Teatro Antonio Varas.

Gira del Ballet a la Zona Norte

El 9 de abril el Ballet Nacional Chileno inició una gira al norte del país, visitando las ciudades de Arica, Iquique, Antofagasta, Tocopilla y Chuquicamata. Durante esta gira, en la que se ofrecieron 23 funciones, el Ballet Nacional Chileno bailó "Milagro en la Alameda", "Calaucán", "Mesa Verde", "Primavera", "Travesuras de Cupido" y Danzas Gitanas de Traviata.

Durante toda la gira el Ballet Nacional fue aplaudido con entusiasmo por los públicos de la zona norte, que llenaban las salas de conciertos. Los estrenos, para esa zona, de "Milagro en la Alameda" y "Calaucán", produjeron un impacto que se tradujo en el entusiasmo sin reservas de millares de personas que aclamaron al Ballet Nacional en todas las ciudades del Norte Grande.

Este conjunto regresó a Santiago el 26 de abril y de inmediáto continuó los ensayos finales de "El Príncipe Mendigo",

ballet con coreografía de Ernst Uthoff, que iniciará la Temporada de Ballet, en el Teatro Victoria, a principios de mayo.

Escuela de Danza

La Escuela de Danza del Conservatorio Nacional de Música estará, en 1960, a cargo del profesor Sigurd Leeder. La planta de profesores de esta escuela, que ha sido reorganizada en el presente año, incluye a Patricio Bunster, clases de danza moderna; Lola Botka, clases de improvisación; Joan Turner, danza moderna; Heinz Poll y Hans Zullig, danza clásica; Andrée Haass, cursos de rítmica.

Ernst Uthoff, director del Ballet Nacional Chileno, continuará creando nuevas coreografías para este conjunto y a su cargo queda la supervigilancia artística de todas las presentaciones en Chile y en el extranjero del Ballet Nacional.

Estreno de "Redes" por el Ballet de Arte Moderno

El Ballet de Arte Moderno se presentó en el Teatro Municipal, el miércoles 13 de abril, en su primera función de 1960, acompañado por la Orquesta Filarmónica de Chile bajo la dirección de Juan Matteucci. El programa incluía el estreno de "Redes", además de "El Lobo" y "Noches de Walpurgis".

"Redes", con coreografía de Octavio Cintolessi, fue estrenado por el Ballet Nacional Chileno en 1953. Entre la versión ofrecida entonces y ésta, ha habido diversos cambios en cuanto a movimiento, intención, escenografía y vestuario. Cintolessi acentuó su clara preferencia por la línea neoclásica, que procura la deformación del movimiento en busca de nuevas formas expresivas. Lo que en 1953 fuera un intento se convirtió ahora en una realidad del vocabulario clásico con preciosismos muy a tono con la partitura de Scarlatti y el tema mismo del ballet.